

NO TENEMOS VINO

No tenemos vino, Jesús. No tenemos vino.

Para las bodas de hermandad
donde festejamos el amor que tú nos brindas,
no tenemos vino.

Para los encuentros fraternos
donde haces crecer nuestros amores,
no tenemos vino.

Para la alianza del Norte con el Sur,
del mundo rico con el mundo pobre,
no tenemos vino.

Para el abrazo solidario con los inmigrantes
que reclaman los derechos más elementales,
no tenemos vino.

Para la fiesta del compromiso humano
donde celebramos triunfos y fracasos,
no tenemos vino.

Para el encuentro del perdón
que sana, renueva, y rehabilita,
no tenemos vino.

Para la apertura del amor familiar,
limpio, hondo, agradecido,
no tenemos vino.

Para nuestras celebraciones de cada día,
sencillas, íntimas, queridas,
no tenemos vino.

Y por eso andamos tristes y apocados,
sin gracia y con la ilusión apagada.

No tenemos vino, Jesús,
no tenemos vino.

(Manuel Regal, adaptada)

Que la Palabra del Evangelio avive nuestra fe para que seamos capaces de captar en medio de la vida los signos que nos invitan a abrirnos al misterio de Dios y a reconocer su acción en la vida concreta de cada día. AMEN

Otoitz / Ora-



“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral **BerriOnu**

19/20 de Enero 2019ko Urtarrila 19/20a

Domingo 2º del Tiempo Ordinario—ciclo C



Juan 2, 1-11

«Haced lo que él os diga»

«Egin horrek esango dizuena»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (2,1-11):

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice:

«No tienen vino».

Jesús le dice:

«Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dice a los sirvientes:

«Haced lo que él os diga».

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dice:

«Llenad las tinajas de agua».

Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les dice:

«Sacad ahora y llevadlo al mayordomo».

Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dice:

«Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebiendo, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

¡Palabra de Dios!

Jaunak esana.

Eskerrak Zuri, Jauna.

Otras palabras ...sabias

“El mejor vino no es necesariamente el más caro, sino el que se comparte”

(George Brassens).

“Solo el amor *engendra la maravilla, sólo el Amor consigue encender lo muerto*”.

(Silvio Rodríguez), letra de una de sus canciones

“Para reconocer a la gente hay que ir a su casa”

(J.W. Goethe)